

Las Enfermedades Susceptibles del Bulldog Inglés

Autor: Iram García
gyobulldogs.com

Preámbulo

Antes de entrar en el tema de las enfermedades a que el Bulldog Inglés tiene predisposición, deseo aclarar que soy “bulldogeros de hueso colorado” que admiro, respeto, promuevo y protejo a esta raza de perros en su totalidad, tanto por sus características físicas como psíquicas. No obstante, no sería ético de mi parte dejar de reconocer que, después de convivir con esta raza canina por más de veinticinco años y haberla estudiado en sus aspectos generales y específicos, el Bulldog Inglés, como raza en general, presenta una serie de enfermedades hereditarias y congénitas que requieren la atención de organizaciones, clubes, criadores y amantes de esta raza, para realizar acciones conjuntas, responsables, serias, profesionales y éticas que propicien el control de las enfermedades graves que aquejan al Bulldog Inglés.

En opinión personal considero que una premisa en los métodos de crianza exitosa es ponderar las características en forma equitativa, es decir, para el sano desarrollo de la raza Bulldog es necesario buscar que la belleza física de un ejemplar esté equilibrada con su salud física y mental.

En este artículo, sin apasionamientos ni intereses particulares, en base a información de fuentes fidedignas y profesionales, expondré la situación real del Bulldog Inglés y sus enfermedades, con la finalidad de crear conciencia y responsabilidad en los criadores de esta raza y con la esperanza de que en un futuro cercano (ojalá y lo podamos ver) el Bulldog Inglés, como raza en general, sea un perro que deje de estar en la cúspide de estadísticas sobre enfermedades graves.

Introducción

Las enfermedades susceptibles del Bulldog Inglés es el tema álgido de esta raza. Para los enemigos de esta raza ha sido la piedra fundamental de las críticas con que han golpeado a este perro. Para los criadores irresponsables ha sido un secreto que intentan mantener en la más profunda oscuridad a fin de no espantar a los posibles compradores de un cachorro de esta raza. Éstos, son los principales propiciadores de los males que aquejan a esta raza, debido a que su irresponsabilidad por atender y controlar dichos males radica en sus intereses mezquinos situados en la crianza masiva para obtener la mayor ganancia monetaria.

Para los expositores de perros ha sido de mayor ponderación la belleza física para conseguir mejores posiciones y premios en las exposiciones de conformación y belleza, al grado de ocultar bajo cirugía estética o correctiva, defectos y enfermedades de origen genético, situación que, de igual forma que la crianza irresponsable, ha perjudicado a la raza debido a que hay Bulldogs que se convierten en campeones sin merecerlo, por sus defectos ocultos bajo cirugía (como puede ser la corrección de un paladar alargado, ojos con entropión, hipoplasia traqueal o narinas estrechas, entre otros), y que dueños irresponsables los convierten en sementales propagando los males en su descendencia.

Por fortuna, siempre ha habido personas verdaderamente interesadas en esta raza de perros que conjuntan esfuerzos organizados para el sano desarrollo de esta raza. Es así como en diversas partes

del mundo, desde principios de este siglo XXI, han surgido proyectos y programas de estudio y atención de las enfermedades del Bulldog Inglés. Las acciones son incipientes aún, no hay resultados hasta la fecha que muestren una regresión de la curva de crecimiento del número de ejemplares enfermos de esta raza, sin embargo, se han dado pasos firmes y contundentes que avivan la esperanza de una pronta recompensa de dichas labores.

Las enfermedades que contempla esta raza en su conjunto no deben ser ocultadas, disimuladas o ignoradas, es conveniente enfrentarlas con firmeza y si bien pueden representar un reto, es preferible verlas como una oportunidad de lograr que la raza más buscada y querida a nivel mundial en nuestros días, se levante del bache en que ha caído y se convierta en un perro sano en toda la extensión de la palabra.

Antecedentes del estado físico del Bulldog Inglés

Es indudable que en sus orígenes, durante la primera mitad del siglo XIX, el Bulldog Inglés gozaba de estupenda salud y habilidades físicas que lo hicieron apto para las peleas contra toros (el bull-baiting), su fuerza, tenacidad, potencia y resistencia eran únicas. Los registros históricos no muestran signo alguno de posible susceptibilidad de este tipo de perro a enfermedades, por el contrario, lo presentan como un animal rudo, rústico, vigoroso, de indomable coraje y fuerte en forma excepcional.

Los primeros especímenes de la raza, entre 1810 y 1885, fueron Bulldogs que mostraban todas las características del tipo de perro gladiador de los anfiteatros del bull-baiting y que, desde luego, su estado físico fue de los mejores.

El Bulldog de la primera mitad del siglo XX fue un perro que, aún cuando mostraba muchas características de sus ancestros originales, en su mayoría, empezó a mostrar leves diferencias con éstos. La salud de la mayoría de estos perros era aún de calidad superior aunque sus habilidades físicas empezaban a mostrar decadencia. Fue durante la segunda mitad del siglo XX cuando los problemas de salud del Bulldog Inglés empezaron a consolidarse, primero por la exacerbación de dimensiones y rasgos que se hicieron moda, como por ejemplo la cabeza excesivamente grande, la mandíbula exageradamente prognata, el stop demasiado pronunciado al grado de encajar la nariz en la cara y las arrugas excesivas en la parte superior de la cabeza, nariz y cuello, así como el acortamiento de miembros anteriores y demasiado agrandamiento de cajas torácicas, características, todas esas, que rompían el balance que debe existir con el resto del cuerpo, según menciona el estándar de excelencia racial; segundo, por las excesivas prácticas de "inbreeding" (crianza endogámica o reproducción entre ejemplares emparentados en primera línea) que provocaron aislamiento genético y, consecuentemente, el surgimiento de enfermedades.

El siglo XXI fue un comienzo ambivalente para el Bulldog Inglés, por un lado se veía favorecido por una tendencia creciente en la preferencia de la sociedad mundial y por otro, propiciado por esa preferencia, se veía sometido a una crianza irresponsable por muchos deseosos de sacar provecho económico de la situación. Ambos casos fueron factores determinantes en el declive de la salud del Bulldog Inglés y que, al hacerse evidente, de forma oportunista fue sacado a la luz por una cadena televisiva de Inglaterra. No obstante el amarillismo del documental, los resultados fueron benéficos para el Bulldog, entre otras razas, al convertirse su salud en centro de atención.

Situación Actual de la Salud del Bulldog Inglés

La OFA (Orthopedic Fundation for Animals), organización con más de cuarenta años de servicio en el ramo de la Ortopedia animal y reconocida a nivel mundial, sitúa al Bulldog Inglés a la cabeza de razas que presentan Displasia de Cadera Canina, enfermedad hereditaria y degenerativa con diversos estadios de artritis que van desde dolores leves hasta situaciones graves que, además de dolor, pueden provocar la invalidez parcial o total del animal. Las cifras de la OFA son en verdad alarmantes, 73.7% de las evaluaciones que ha realizado a perros de raza Bulldog Inglés resultaron con distintos grados de displasia y sólo un 0.2% (casi la nulidad) de ejemplares de esta raza resultaron con una situación o grado excelente.

La Displasia de Cadera Canina aflige a más del 50% de las razas de perros pura sangre. La propensión es hereditaria, sin embargo hay causas identificadas que detonan su desarrollo: la alimentación con alto contenido de calorías, el ejercicio excesivo e inapropiado en la infancia del animal y el sobrepeso en estado infante y adulto. Por ser una enfermedad tan difundida en la raza Bulldog Inglés ampliaremos la información de ésta en otras páginas de este [sitio](#).

Otra enfermedad de gran impacto en el Bulldog Inglés es el Síndrome Braquiocefálico (SB), que integra varias anomalías relacionadas con las vías respiratorias superiores y que presenta distintos grados de insuficiencia respiratoria. En este síndrome se incluye de forma conjunta a la estenosis (agostamiento) de orificios nasales, paladar blando alongado, colapso laríngeo, sáculos laringeos evertidos, hipoplasia traqueal (disminución del diámetro de la traquea) y base de la lengua engrosada. Conforme a datos recientes recabados por el Bulldog Club of America (BCA) a través de encuesta, este síndrome aqueja al 10% de la raza Bulldog Inglés. En forma separada las enfermedades que integran el SB tienen el impacto siguiente en esta raza: paladar blando alongado 18%, estenosis de orificios nasales 11%, sáculos laringeos evertidos 8%, hipoplasia traqueal 7%, colapso laríngeo o traqueal 3%. Por la forma en que fue realizada la encuesta del BCA, ésta presenta un sesgo (error de resultados) considerable que se tendrá que corregir mediante otros estudios científicos realizados que informan de índices de prevalencia superiores donde el Bulldog Inglés se cataloga como una raza donde la totalidad de sus ejemplares presentan hipoplasia traqueal.

Los estudios sobre enfermedades hereditarias de los perros, hasta 2004, no tuvieron un sustento contundente que asegurara los resultados. La reciente liberación de la secuencia completa del genoma del perro ha proveído una herramienta invaluable para determinar las enfermedades hereditarias de cada raza y los genes portadores, situación que una vez alcanzada sentará las bases para encontrar nuevos caminos de mayor sencillez para la erradicación de dichas enfermedades.

Las enfermedades de origen hereditario en la raza Bulldog Inglés, según lo conocido hasta ahora por los estudios científicos respectivos, son las siguientes:

- Síndrome Braquiocefálico.
- Displasia de Cadera Canina
- Queratoconjuntivitis seca.
- Estenosis Pulmonar.
- Defecto Septal Ventricular.
- Estenosis Aórtica.
- Paladar/Labio Hendido.
- Criptorquidismo.
- Sordera.
- Demodicosis (sarna demodécica).
- Distiquiasis
- Entropion.

GyO Bulldogs

- Dermatitis en pliegues.
- Hemivértebra.
- Hipoplasia Traqueal.
- Hipotiroidismo.
- Prolápso de glándula del tercer párpado.
- Espina Bífida.
- Tetralogía de Fallot

Las Enfermedades Susceptibles del Bulldog Inglés

- Urolitiasis.
- Desórdenes de coagulación.
- Parálisis Laríngea.
- Linfodema.
- Displasia Retinal.
- Enfermedad de von Willebrand.

El Camino por Recorrer

Revertir la tendencia a ignorar el control de enfermedades genéticas, que por diversos intereses tienen muchos pseudo criadores, sería una labor imposible y de mucho desgaste, a menos que los procedimientos de control se hicieran obligatorios para todo criador. Este tipo de acciones resultan utópicas en países del tercer mundo, sin embargo, en países avanzados, como los europeos y américa del norte, las acciones legales para la protección de los animales está abarcando la crianza responsable enfocada a la salud del animal. Tales legislaciones están tomando auge y fuerza en ese tipo de países al grado de influenciar a las organizaciones caninas de orden mundial a revisar sus estándares de excelencia racial, a fin de acoplarlos con la salud y aptitud de cada raza. Sin duda, en años posteriores esas acciones redundarán en beneficio de la salud de las razas caninas, entre éstas la del Bulldog Inglés y, de igual forma, influenciarán las tendencias de los países tercermundistas.

No obstante, los que vivimos en países en desarrollo no debemos esperar la ola de beneficios provenientes de los países del tercer mundo, los criadores responsables debemos empezar acciones particulares y comunes en favor de la salud del Bulldog Inglés.